

no parece sino que por todo aquel prado andaua corriendo *la alegría*, y saltando *el contento* (II, 19, 73).

287. Metominia. 1. El consiguiente por el antecedente: es imposible que nos pueda apartar otro suceso que el de *la pala y açadon* (II, 33, 129).—allí os *abriesen la sepultura*: quiero dezir, que allí quedassedes muerto (II, 19, 72).—diez años ha, que son los mismos que *a mi madre come la tierra* (II, 49, 187).]

2. La causa por el efecto, ó al reves: han fundado mas mayorazgos *las letras que las armas* (II, 24, 94).—*el abad de donde canta yanta* (II, 60, 234).

3. El continente por el contenido: a quien *el cielo* dio un pedaço de pan sin que le quede obligacion de agradecerlo a otro que al mismo *cielo* (II, 58).—los religiosos con toda paz y sossiego piden *al cielo* el bien de *la tierra* (I, 13).—*toda la venta* estaua en *silencio* (I, 16).—bebiase luego *un gran jarro de agua fria* (I, 5, 15).—gran despertador de *la colambre* (por vino) (II, 54, 206).—se me acordara de hazer *una redomadel balsamo* (I, 10, 31).

4. El nombre del pueblo donde se hace alguna cosa por la cosa misma: *cordouán, damasco, tabi, holanda*.

5. El signo por lo significado: ni *cetros*, ni *mitras* (II, 7, 23).—*tocas*.

6. El instrumento por el que le usa: señor *bazia* (II, 1, 5).—*la caratula, la farandula*.

7. El inventor por lo inventado, y los dioses por los objetos divinizados: *Dite, Neptuno*.

Metáfora y alegoría: Quien es ese *tonel*... Este es... Oliuante de Laura (I, 6, 17).—dos frayles de la orden de San Benito, caualleros sobre dos *Dromedarios*, que no eran mas pequeñas dos mulas en que venian (I, 8, 25).—puso piernas al *castillo* de su buena mula (I, 8, 25).—Y vieron los *razimos* de aquellos arboles, que eran cuerpos de vandoleros (II, 60, 230).—El principio de la salud está en conocer la enfermedad... (II, 60, 233).—si el viento de la fortuna... (I, 15, 53).—*labyrintho* (passim), etc., etc.—Durole esta *bórrasca* (del efecto del bálsamo) (I, 17, 63). El campo de la metáfora en el *Quijote* es inmenso, y llenaría un buen volumen si hubiésemos de espigarlo.

288. Descripciones: A modo de definiciones descriptivas son notables la del caballero aventurero (I, 16), la de la fortuna (II, 66), la del matrimonio (II, 19), la del sueño (II, 68), la de la caza (II, 34). Como pinturas de caracteres la de la asturiana (I, 16), la de don Quijote (I, 1), la de Carrasco (II, 3), la de Sancho (I, 7), que en la segunda parte con el trato de su señor y de las gentes, se fué haciendo mas discreto, malicioso y gracioso. Para Cervantes lo mas gracioso y entretenido de su libro son las siete empresas de don Quijote de la primera parte, recordadas en (II, 4) y los chistes de

Sancho, mencionados al fin del prólogo de la primera parte. Véanse las descripciones de la cama en la venta (I, 16), de los dos ejércitos ó manadas (I, 18), de la entrada en el Toboso (II, 9), de las aldeanas (II, 10), de las bodas de Camacho (II, 20), de la cueva de Montesinos (II, 23), del hallazgo de Luscinda (I, 23), la de la aventura de los leones (I, 17), la de la famosa noche en la venta (I, 16), la de los batanes y apuros de Sancho (I, 20), la del fantaseado caballero, remedando y resumiendo los libros de caballerías (I, 21), Apenas auia el rubicundo Apolo... (I, 2, 4).—Parose Sancho Pança à rascar la cabeça... (I, 26, 119). Toda la estancia de Don Quijote en casa de los Duques y el Gobierno de Sancho estan llenos de admirables escenas, y no se puede escoger, por ser á cual mejores.

Discursos: De la edad dorada (I, 11, 33), de las armas y las letras (I, 38, 199), de los libros de caballería (I, 47 y 48), consejos á Sancho para el gobierno (II, 42 y 43).

289. Sátiras: El libro está lleno, véanse en particular: contra las alcabalas y socaliñas de los pueblos (II, 45), contra algunos títulos y noblezas (I, 21), contra los sublimados (I, 37), contra los escritores de genealogías (I, 21), contra la vanidad de nobles é hidalgos (I, 8 y 16, II, 48), contra la letra procesada (I, 25), contra los caballeros de su tiempo (II, 1 y 36), contra los agüeros (II, 8), contra los arbitristas (II, 1), contra las arreboleras (II, 40), contra los farsantes (II, 11), contra los cohechos (II, 41), contra los dones (II, 45), contra algunos poetas (II, 38 y 70), contra los médicos molestos (II, 47), contra los peregrinos extranjeros (II, 54), contra las dueñas (II, 48, etcétera), contra los gobernadores (II, 32 y 33 y 51 y 53), contra impresores (II, 62), contra ciertos eclesiásticos, mangoneadores y mandones (II, 31).

290. Cervantismos, chistes: «Los ingleses, privilegiados inteligentes y celebradores del mérito del *Quijote* y de la pluma de Cervantes, han inventado esta palabra (*cervántico*) para significar lo que tiene cierto desenfado picante, fino y jovial por el estilo del de Cervantes»¹. Cervánticas son muchas de las construcciones que hemos visto en toda la Gramática, cervánticos los epítetos enumerados al hablar de los complementos atributivos, y cervánticas muchas de las figuras retóricas hasta aquí enumeradas. Bastará, pues, recordar algunos otros cervantismos, para que se conozca el género: *El jamas como se deue alabado* cauallero don Quixote de la Mancha (I, 1, 3).—y con esto caminau *tan de espacio*, y el sol entrau *tan apriessa*, y con tanto ardor, que fuera bastante a *derretirle los sesos* (si algunos *tuuiera*) (I, 2, 5).—una manada de puercos (que, *sin perdon* assi se llaman)

¹ BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO, *Criticon*, núm. 1.

(I, 2, 5).—le encargó que lleuasse alforjas: è dixo, que *si lleuaria* (I, 7, 22).—Yua Sancho Pança sobre su jumento *como un Patriarca* con sus alforjas, y su bota, y con mucho desseo de verse ya gouernador (I, 7, 22).—Sepa señor, que no vale *dos marauedis para Reyna, Condessa* le caera mejor, y aun Dios y ayuda (I, 7, 23).—como tenia el estomago lleno, y no de agua de chicoria, de un sueño se la lleuò toda (I, 8, 24).—*estrellado establo* (I, 16, 57).—vino una mano pegada a algun braço de algun descomunal Gigante (I, 17, 61).—*retirarnos con gentil compas de pies* (I, 19, 74).—dar manotadas, porque corbetas (*con perdon suyo*) no las sabia hazer (I, 20, 80).—Y eran (*si no lo has, ó lector, por pesadumbre, y enojo*) seys maços de batan (I, 20, 81).—*barbas aborascadas* (I, 21, 88).—que ellos lo diran, si quisieren, *que si querran...* Con esta licencia *que don Quixote se tomara, aunque no se la dieran*, se llegò à la cadena (I, 22, 89).—vellaco descomulgado, que sin duda lo estas; pues *has puesto lengua* en la sin par Dulcinea (I, 30, 149), aludiendo al poner manos en los clérigos, del anatema consabido.—*quiça, y aun sin quiça* (I, 12, 37).—lo que perderàs serà tanto, que *lo dexaré en su punto*, porque me faltan palabras para encarecerlo (I, 33, 167), estar en su punto ó dejar vale en el extremo de perfeccion.—Cerrò las puertas de su casa, subio à cauallo, y *con desmayado aliento* se puso en camino (I, 35, 186).—Ofrecieronsele en esto a la vista de don Quixote las estrañas narizes del escudero, y no se admirò menos de verlas que Sancho, tanto que le juzgo por algun monstruo, o *por hombre nueuo, y de aquellos que no se usan en el mundo* (II, 14, 51).—con corteses y hambrientas razones (II, 20, 75).—echando a rodar la honestidad, dio el retorno a Sancho (I, 16, 59).—apocado, y fementido lecho (I, 16, 57).—las dos semidonzellas (I, 43, 231).—*baziyelmo* (I, 44, 239).—tambien digo, que este aunque es yelmo, *no es yelmo entero* (I, 45, 240).—albarda de asno. Bien podria ser de borrica (id., 241).—Tan albarda es como mi padre (id.).—la bolateria de Sancho (I, 46, 247).—hija del destripa terrones, y de la pela rucas (II, 5, 17).—los ojos hundidos en los ultimos camaranchones del cerebro (II, 7, 23).—gaste mas de seiscientos hueuos, como lo sabe Dios y todo el mundo, *y mis gallinas que no me dexaran mentir*. Eso creo yo muy bien respondió el Bachiller, que ellas... (II, 7, 23, véase todo el trozo).—y su narigante escudero (II, 14, 53).—por sus pasos contados, y *por contar...* llegaron (II, 29, 110).—Sancho lo dixo, Sancho lo hizo, Sancho tornó... (II, 33, 131, todo el trozo está lleno de chistes y de primores castellanos).—beuo quando tengo gana, *y quando no la tengo* (id.).—los buenos tendran conmigo *mano y concauidad*, y los malos ni *pie ni entrada* (II, 33, 130), concauidad por *cabida*.—barbada, y con bigotes tenga yo mi alma quando desta vida vaya (II, 38, 146).—si es ciencia *mocosa* (II, 18, 66).—Pues digamos agora que

la discrecion era *mocosa* (II, 38, 146).—y al descalçarse (o desgracia digna de tal persona) se le soltaron, no suspiros, ni otra cosa, que desacreditassen la limpieza de su policia, sino hasta dos dozenas de puntos de una media (II, 44, 166).—y espera dos fanegas de risa (II, 44, 165).—que una dueña *toquiblanca*, larga y *antojuna* pueda mouer ni leuantar pensamiento lasciuo (II, 48, 180).—No se le oluide à v. *Pomposidad* (II, 52, 200).—se llama la Condessa Lobuna, à causa que se criauan en su Condado muchos lobos, y que *si como eran lobos fueran zorras, la llamaran la Condessa Zorruna* (II, 38, 145).—Y en esto llegò un corchete que traía assido a un moço... (II, 49, 185 y 186, léase todo el trozo).